

## Y CORRIA EL BILLETE

Por  
**AGAPITO**

661-143

**A**L COMIENZO DE su novela "Y corria el billete", Guillermo Alias no inserta la consabida frase: "Toda semejanza con hechos y personajes reales es mera coincidencia". Porque toda la novela es de bolsillo (129 páginas) y que se lee de

"ESTA EL turco allá adentro y lleva más de dos horas encerrado con don Germán. Me jodieron los aíslas al teatro y a pegarme un castigo con la Matildita, que lo tocaba salido este jueves. Ahora el buenas tiene que quedarse aquí afuera en el parque hilando bolas. Ni a comer puedo ir. Si se va don Migue y no estoy aquí para abrirla la reja, don Germán me eleva, y con lo del turco se pone bravo y queda hasta echarme.

Qultate, perro cretón, ya comió y la sigue revolviendo, refregándose como si estuviera calicando como yo. Perro cretón, se cree rico porque dice que es alemán. Qué va a ser alemán este desgraciado"

Luego viene el amarillo a quien el "turco" le pasa plata para que le informe cómo van las cosas en la fábrica y en el sindicato. El tipo, que nunca asiste a una asamblea, empieza a ir y también asedia a la delegada para que le cuente cosas. Habla de este modo:

"Ahí llegan los del sindicato y los interventores. Menos mal que ella quedó casi encima de mí, en una punta del proscenio. Es delegada, por eso no se sincera con los más capos al la-

corrido, son precisamente hechos y personajes reales. Se reconoce a la industria Súper. Alias tiene el mérito de entregar la primera novela para consumo popular con la actual realidad. Alias concientiza a los trabajadores, entreteniéndolos. Les da intriga y sexo como cebo para lograr lo que persigue: "que los trabajadores comprendan que ellos son los protagonistas principales de la vertiginosa realidad que vivimos en Chile; que ellos están escribiendo la historia sin que muchos no lo comprendan".

Cada capítulo es narrado por los distintos personajes: el "turco", el patrón; el gerente; la delegada del sindicato; los amarillos agustinos; el chofer; mientras se va precipitando la acción. Cada uno habla con el lenguaje propio.

Así se expresa el chofer, quien mantiene aún los "don".

do de la mesa. Ni que hubiera elegido el lugar, me vio alto y me saludó con la cabeza como en la misa. Menos mal, tiene buenos chichos y se pone medias negras que a mí me calientan. Parece que lo gusta el cuarteto, porque muestra la picara hasta arriba. Si me salte el salto, el sacrificio no será tan grande. Marito. Pero es leña, ni se pinta ni se arregla, como buena rosella que debe ser".

El gerente en este comploto se expresa de esta manera, cuando va a visitar a su querida:

"Tienes que perdonarme, Lucy, ya no soy el mismo y te vengo a aburrir. Me han liquidado por dentro esos carajos, uno va no es el muerto, la alegría se fue de Chile. No, no quiero. Bueno, dame de ese gen que tomamos el otro día, a pesar de que he estado tostando coñac.

Te vengo a aburrir, Linda, cuando mirabas tu programa, y es feo llegar sin avisar, pero te ves preciosísima así sin pintura, como en esas mañanas en que despertábamos en el Antumala, en el sur. Te vas fresca y te vengo a dar lata con mis cosas".

Y el dueño de la industria estatizada dispone de sus capítulos. Como éste en que

hace una visita a Phillips 16:

"Lo viene a ver don Miguel, donde Jorge. Ah, que pase, que pase. Don Jorge que no recibía a nadie a esa hora en que tomaba su té. Pase, síntesis, Miguel, hijo. Perdone, don Jorge, me atrapé, tenía que verlo a las cuatro y ya son las cinco. Si, hijo, no importa, ¿se sirve una tacita de té? Ahí vi cómo le temblaban realmente las manos, le titilaba la galleta, le titilaba la taza. Estamos jodidos, pensó, no podremos ganar, y si ganamos se nos meterá en el camino a La Moneda o dentro de la carroza en el Parque Cousiño... Miguel, al pie del cañón como siempre, buen árabe. Buena colonia la de ustedes, hijo, ustedes son los primeros en acudir al llamado patriótico. Tu papá lo hacia antes que tú, éramos viejos amigos con don Elias y con la señora Elena, tu mamá, srte, hijo. Yo mascando galletas de soda y ya sabía que estábamos jodidos. El viaje de la historia, como repican los comunistas, lo notaba en ese comedor completamente oscuro a las cinco de la tarde..."

Alias es un buen artesano. Tiene la propiedad de saber engatusar y no suelta al lector. Y su prosa se siente real.

# **Y corría el billete [artículo] Agapito.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Agapito

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1972

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Y corría el billete [artículo] Agapito.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa